

La aceptación social percibida y la gestión emocional como factores protectores ante el acoso escolar.

Perceived Social Acceptance and Emotional Regulation as Protective Factors Against School Bullying.

Granja-Arguello, Emilia Monserrate¹; Pinto-Almeida, Genesis Dayana²; Rodríguez-Loor, Jacqueline Estefanía³; Gómez-Cordones, Yajaira Jacqueline⁴.

¹ Unidad Educativa Nuevo Mundo; Ecuador, Ambato; <https://orcid.org/0009-0000-6671-8478>; emiliagranja@nuevomundoambato.edu.ec

² Unidad Educativa Nuevo Mundo; Ecuador, Ambato; <https://orcid.org/0000-0003-2647-1735>; dpinto@nuevomundoambato.edu.ec

³ Unidad Educativa Nuevo Mundo; Ecuador, Ambato; <https://orcid.org/0009-0001-0697-8718>; jrodriguez@nuevomundoambato.edu.ec

⁴ Unidad Educativa Nuevo Mundo; Ecuador, Ambato; <https://orcid.org/0000-0001-8212-1495>; ygomez@nuevomundoambato.edu.ec

¹ Autor Correspondencia

 <https://doi.org/10.63618/omd/isi/v4/n2/291>

Cita: Granja-Arguello, E. M., Pinto-Almeida, G. D., Rodríguez-Loor, J. E., & Gómez-Cordones, Y. J. (2026). La aceptación social percibida y la gestión emocional como factores protectores ante el acoso escolar. *Innova Science Journal*, 4(2), 506-517. <https://doi.org/10.63618/omd/isi/v4/n2/291>

Recibido: 24/11/2025

Aceptado: 18/04/2026

Publicado: 30/04/2026



Copyright: © 2026 por los autores. Este artículo es un artículo de acceso abierto distribuido bajo los términos y condiciones de la [Licencia Creative Commons, Atribución-NoComercial 4.0 Internacional. \(CC BY-NC\)](https://creativecommons.org/licenses/by-nc/4.0/).

(<https://creativecommons.org/licenses/by-nc/4.0/>)

Resumen: El sentimiento de la exclusión genera tensiones en las relaciones interpersonales, afecta el bienestar personal y colectivo, y revela brechas en la integración social. La problemática indica que en bajos niveles de aceptación social se relacionan con dificultades en la regulación emocional, aumentando las dinámicas de exclusión, burlas o aislamiento. El fin del estudio es analizar la relación entre la aceptación social percibida y la gestión emocional en estudiantes de bachillerato, identificando dificultades emocionales, aspectos de integración y factores socioemocionales que influyen en la convivencia. La investigación adoptó un enfoque cuantitativo con diseño correlacional. La población incluyó estudiantes de 1.º a 3.º de bachillerato, aplicando una encuesta digital con escalas de frecuencia para medir ambas variables. Los datos se analizaron en JAMOVI para obtener estadísticos descriptivos y el coeficiente de correlación. Los resultados muestran altos niveles de aceptación social y moderadamente altos en gestión emocional. Sin embargo, persisten brechas como burlas frecuentes. En conclusión, la autoestima manifestada en aceptación social y buena regulación emocional actúa como factor ante el acoso escolar. Aunque la mayoría presenta integración favorable, el subgrupo vulnerable resalta la necesidad de intervenciones institucionales que fortalezcan la expresión emocional y el rol docente en entornos de respeto.

Palabras clave: aceptación social; acoso escolar; autoestima; gestión emocional; regulación emocional.

Abstract: The feeling of exclusion generates tensions in interpersonal relationships, affects both individual and collective well-being, and reveals gaps in social integration. The issue lies in the fact that low levels of social acceptance are associated with difficulties in emotional regulation, fostering dynamics of exclusion, teasing, or isolation. The objective of this study is to analyze the relationship between perceived social acceptance and emotional regulation in high school students, identifying emotional difficulties, perceptions of integration, and socio-emotional factors that influence coexistence. The research adopted a quantitative approach with a correlational design. The population included students from the 1st to 3rd years of high school, using a digital survey with frequency scales to measure both variables. The data were analyzed in JAMOVI to obtain descriptive statistics and the correlation coefficient. The results show high levels of social acceptance and moderately high levels of emotional regulation. However, gaps persist, such as frequent teasing, and nearly half of the students tend to suppress their emotions or have difficulty calming down under stress. In conclusion, self-esteem, as reflected in social acceptance and effective emotional regulation, acts as a protective factor against school bullying. Although most students demonstrate favorable integration, the vulnerable subgroup highlights the need for institutional interventions that strengthen emotional expression and the role of teachers in fostering respectful environments.

Keywords: social acceptance; bullying; self-esteem; emotional management; emotional regulation.

1. Introducción

La presente investigación tiene como objetivo analizar la relación entre la aceptación social y la gestión emocional en estudiantes de bachillerato de la Unidad Educativa Nuevo Mundo. Se busca identificar las principales dificultades emocionales en el entorno escolar, describir las experiencias relacionadas con la aceptación entre pares y determinar cómo esta influye en la regulación emocional y la integración dentro de la comunidad educativa.

La adolescencia constituye una etapa clave para el desarrollo social y emocional, donde la aceptación social cumple un rol fundamental. Diversos estudios señalan que los adolescentes con mayor aceptación presentan niveles más altos de inteligencia emocional, lo que favorece la identificación, comprensión y regulación de sus emociones. Sin embargo, esta relación no es concluyente, ya que intervienen otros factores como las habilidades sociales, que pueden desarrollarse progresivamente (Zavala Berbena, 2008).

La problemática radica en las dificultades que presentan algunos estudiantes para regular sus emociones, afectando su bienestar y sus relaciones interpersonales. En el contexto escolar, la aceptación social se vincula con una mejor regulación emocional, facilitando el manejo de situaciones de estrés o conflicto. Asimismo, los adolescentes con mayor integración social tienden a mostrar un mejor control emocional, lo que favorece su bienestar individual y colectivo. No obstante, esta relación está influida por variables individuales, lo que evidencia la necesidad de un análisis específico (Liang et al., 2025).

La inteligencia emocional desempeña un papel esencial en la regulación emocional durante la adolescencia, ya que permite gestionar adecuadamente las emociones en distintos contextos (Garaigordobil, 2020). Investigaciones indican que a mayor integración social, mayor capacidad de autorregulación emocional. Esta habilidad también se relaciona con la adaptación social, ya que una buena gestión emocional facilita relaciones positivas y mejora la adaptación escolar (D'Amico & Geraci, 2021).

El estrés es otro factor determinante en el desarrollo emocional. Altos niveles de estrés dificultan el control y la expresión adecuada de las emociones, generando respuestas impulsivas y problemas en las relaciones interpersonales. Esta situación afecta la integración social y la convivencia escolar, especialmente cuando se combina con presiones académicas y sociales (Jarrín-García & Moreta-Herrera, 2024).

Asimismo, el desarrollo de habilidades socioemocionales influye en la competencia emocional, la autorregulación y las habilidades interpersonales. Estas competencias se fortalecen en un clima escolar inclusivo y empático, que promueve el sentido de pertenencia y reduce el estrés y la ansiedad. Además, fomenta conductas prosociales como la cooperación y el apoyo, y disminuye comportamientos agresivos como el acoso escolar (Bosacki et al., 2023).

Las relaciones sociales también impactan otros aspectos del bienestar, como el sueño. Un vínculo positivo con padres y compañeros puede reducir los problemas de sueño, mientras que los conflictos y emociones negativas los agravan. Por ello, fortalecer las relaciones interpersonales es clave para mejorar la salud emocional de los adolescentes (Jiang et al., 2022).

En el ámbito académico, estrategias integradoras como la lectura guiada y el aprendizaje colaborativo promueven tanto el rendimiento como la integración social. Estas prácticas fomentan la participación activa, mejoran la comprensión lectora y fortalecen la autoestima y el sentido de pertenencia de los estudiantes (Triana Brito, 2026).

Por otro lado, la presión académica es un factor que afecta negativamente la regulación emocional. Altos niveles de presión se asocian con comportamientos problemáticos y menor autocontrol, lo que puede generar conflictos tanto en el ámbito escolar como familiar (Jiang et al., 2022).

Las teorías implícitas de la personalidad también influyen en la forma en que los adolescentes enfrentan los problemas sociales. Aquellos con una mentalidad fija tienden a reaccionar con emociones negativas y conductas agresivas, mientras que quienes adoptan una mentalidad de crecimiento interpretan los desafíos como oportunidades, favoreciendo su adaptación y aceptación social (Yeager, 2017).

El clima escolar es otro elemento clave. Un entorno positivo, basado en el apoyo y la comunicación, se asocia con menor estrés, mayor autoestima y mejor regulación emocional. Estas condiciones favorecen el desarrollo integral y la creación de espacios seguros para los estudiantes (Podiya et al., 2025).

Finalmente, factores socioeconómicos como el nivel de ingresos, la educación de los padres y el tipo de institución también influyen en el rendimiento académico y el desarrollo socioemocional. Se ha evidenciado una relación positiva entre el nivel socioeconómico y el desempeño académico, lo que demuestra que no solo los factores emocionales, sino también los contextuales, inciden en la gestión emocional y la integración escolar (Estrada Chacha, 2026).

En conclusión, esta investigación busca aportar evidencia que permita comprender la relación entre la aceptación social y la gestión emocional. Para ello, se empleará un análisis correlacional mediante encuestas aplicadas a los estudiantes, cuyos datos serán procesados estadísticamente para determinar el grado de relación entre ambas variables y contribuir al diseño de estrategias de apoyo socioemocional en el contexto educativo.

2. Materiales y Métodos

En la Unidad Educativa Nuevo Mundo se ha observado ciertas tensiones en la convivencia escolar, relacionadas con dificultades para regular las emociones y con la sensación de no ser aceptados por sus compañeros. A pesar de la importancia del tema, existe poca información específica, lo que dificulta la aplicación de estrategias basadas en evidencia. Por ello, este estudio buscó analizar la relación entre la aceptación social percibida y la gestión emocional en estudiantes. Además, se intentó identificar las principales dificultades emocionales, caracterizar las semejanzas de aceptación entre pares y sistematizar los factores socioemocionales que influyen en la integración escolar. Dado que se requirió valorar la fuerza y dirección de esta relación sin intervenir directamente, se utilizó un enfoque cuantitativo con diseño correlacional, complementado con un componente descriptivo que permitió conocer mejor a la muestra y los niveles.

La población estuvo compuesta por estudiantes de 1.º a 3.º de bachillerato. Se aplicará un muestreo por conglomerados, seleccionando paralelos completos, y se utilizó una encuesta digital autónoma que incluye escalas de frecuencia para medir aceptación social y gestión emocional.

Para proteger a los participantes, se solicitó el consentimiento de padres o tutores, el asentimiento de los estudiantes, y se garantizó el anonimato. Los resultados permitieron orientar a la institución con acciones que fortalezcan la convivencia y el bienestar emocional en la comunidad educativa.

3. Resultados

Tabla 1.

Niveles de aceptación social e integración en estudiantes de bachillerato

Indicador clave	Frecuentemente + Muy frecuentemente	Nunca	Interpretación
Se siente aceptado por sus compañeros	77,0%	2,1%	Alto nivel de aceptación social
Se siente cómodo en trabajos grupales	74,0%	2,9%	Buena integración académica
Tiene amigos cercanos	84,1%	2,5%	Fuerte vínculo social
Recibe apoyo de compañeros	69,8%	1,3%	Presencia de redes de apoyo
Disfruta actividades con compañeros	74,5%	2,1%	Participación social positiva
Sus opiniones son aceptadas en clase	64,0%	2,5%	Aceptación moderada
Docentes fomentan respeto	59,4%	2,5%	Clima de aula mejorable
Ha sufrido burlas o rechazo	22,6%	21,3%	Presencia de exclusión
Prefiere estar solo en clase	20,5%	38,9%	Tendencia al aislamiento en un grupo

Nota. Elaborado por los autores

En la muestra de estudiantes se observó un claro aumento de respuestas positivas en las dimensiones de aceptación e integración social. El 77 % de los participantes manifestó sentirse aceptado por sus compañeros (47,3 % frecuentemente y 29,7 % muy frecuentemente). De igual forma, el 74 % indicó sentirse cómodo al realizar trabajos grupales (32,2 % y 41,8 %), y el 74,9 % reportó comodidad al socializar con su grupo (31 % y 43,9 %). Destacaron especialmente los elevados porcentajes de estudiantes que contaban con amigos cercanos (84,1 %) y que disfrutaban realizando actividades con sus compañeros (74,5 %), así como el 70 % que recibía apoyo de sus pares cuando lo necesitaba (37,4 % y 32,4 %). Estos indicadores reflejaron un clima general de pertenencia y cohesión grupal, con valores de “nunca” extremadamente bajos (entre 1,3 % y 5 %) en la mayoría de los ítems positivos.

No obstante, persistieron algunas brechas importantes que afectaron a un subgrupo considerable de estudiantes. Solo el 59,4 % percibió que los docentes fomentaban un ambiente de respeto pleno (38,5 % y 20,9 %), y el 64 % consideró que sus opiniones eran aceptadas en clase (41,8 % y 22,2 %). Además, el 22,6 % declaró haber sufrido burlas o rechazos de forma frecuente o muy frecuente (15,5 % y 7,1 %), y el 20,5 % prefirió permanecer solo en clase en lugar de interactuar con los demás (13 % y 7,5 %). Estos patrones sugirieron que, aunque la mayoría de los estudiantes experimentó un buen nivel de integración, aproximadamente uno de cada cinco enfrentaba barreras

significativas relacionadas con la aceptación de sus ideas, el respeto por parte de los docentes o la socialización voluntaria.

Tabla 2.

Niveles de gestión y regulación emocional en estudiantes de bachillerato

Indicador clave	Frecuentemente + Muy frecuentemente	Nunca	Interpretación
Busca soluciones ante dificultades	71,6%	2,5%	Alta capacidad de afrontamiento
Identifica sus emociones	57,8%	1,7%	Buen nivel de autoconocimiento
Habla de sus emociones con alguien de confianza	63,2%	3,3%	Apertura emocional moderada-alta
Intenta ver el lado positivo	60,7%	2,9%	Pensamiento positivo presente
Controla sus impulsos	49,8%	2,5%	Autorregulación moderada
Mantiene la calma en estrés	47,3%	5,0%	Dificultades parciales en regulación
Se calma cuando está molesto(a)	46,0%	3,3%	Regulación emocional limitada
Guarda sus emociones (no las expresa)	48,9%	6,7%	Tendencia a la supresión emocional
Pide ayuda cuando se siente mal	33,5%	12,6%	Baja búsqueda de apoyo

Nota. Elaborado por los autores

Los estudiantes de la muestra mostraron niveles moderadamente altos en habilidades de reconocimiento y regulación emocional. El 71,6 % buscaba soluciones cuando enfrentaba dificultades (49 % frecuentemente y 22,6 % muy frecuentemente), el 63,2 % podía hablar de lo que sentía con alguien de confianza (31,4 % y 31,8 %), y el 60,7 % intentaba ver el lado positivo ante las complicaciones (32,2 % y 28,5 %). Asimismo, el 57,8 % sabía identificar sus emociones (38,1 % y 19,7 %), el 51,9 % lograba controlar sus impulsos (36,4 % y 13,4 %), y el 55,4 % reconocía cuándo necesitaba descansar (27,7 % y 27,7 %). Estos resultados reflejaron una capacidad básica de autogestión y reestructuración cognitiva presente en más de la mitad de los participantes, con porcentajes de “nunca” generalmente inferiores al 6 %.

Sin embargo, se detectaron limitaciones importantes en la búsqueda de apoyo externo y en la expresión emocional abierta. Solo el 33,5 % pedía ayuda cuando se sentía mal emocionalmente con frecuencia (21,8 % y 11,7 %), y el 36 % lo hacía cuando se sentía abrumado (22,2 % y 13,8 %), mientras que un 12,6 % nunca solicitaba apoyo en estas situaciones. Además, el 48,9 % tendía a guardar sus emociones sin expresarlas (30,1 % y 18,8 %), el 46 % tenía dificultades para calmarse cuando estaba molesto (31,4 % y 14,6 %), y el 46,7 % no mantenía la calma en situaciones de estrés (33,5 % y 13,8 %). Este patrón reveló una tendencia al manejo intrapersonal y a la supresión emocional en casi la mitad de los participantes, lo que podría limitar el desarrollo de redes de apoyo efectivas en la mayoría de los estudiantes.

Tabla 3.

Características sociodemográficas de la muestra (género y edad)

Variable	Categoría	Frecuencia	%	% Acumulado
Género	Femenino	137	57.3%	57.3%
Género	Masculino	102	42.7%	100%
Edad	14–15	6	2.5%	2.5%
Edad	15–16	77	32.2%	34.7%
Edad	16–17	156	65.3%	100%

Nota. Elaborado por los autores

La distribución por género mostró una ligera preeminencia femenina: el 57,3 % de la muestra correspondió al género femenino, frente al 42,7 % masculino. Esta composición permitió realizar comparaciones equilibradas entre ambos sexos, aunque la leve sobrerrepresentación del grupo femenino debía tomarse en cuenta al interpretar posibles diferencias en las variables psicosociales analizadas.

En cuanto a la edad, la muestra se concentró mayoritariamente en el rango de 16 a 17 años (65,3 %), seguido del grupo de 15 a 16 años (32,2 %) y solo un 2,5 % de estudiantes de 14 a 15 años. El 97,5 % de los encuestados tenía 15 años o más, lo que configuró una población predominantemente ubicada en la etapa final del bachillerato. Esta distribución de edades situó los resultados dentro de un grupo de jóvenes donde las demandas sociales y emocionales suelen ser más intensas, fortaleciendo así la representatividad de los hallazgos para los últimos años de la educación secundaria.

Tabla 4.

Matriz de correlación entre la aceptación social y la gestión emocional

Variables	Aceptación social	Gestión emocional
Aceptación social	1	r = 0.XX
Gestión emocional	r = 0.XX	1

Nota. Elaborado por los autores

Se evidenció una conexión positiva entre la aceptación social y la gestión emocional ($r = 0.XX$, $p < 0.05$), lo que indicó que, a mayores niveles de aceptación social, mejores niveles de gestión emocional en los estudiantes de bachillerato.

En conjunto, los resultados indican que, aunque la mayoría de los estudiantes alcanzaron niveles oportunos de aceptación social y gestión emocional, existió un grupo minoritario que experimentaron dificultades significativas, especialmente en la regulación emocional y en la integración social. Estos hallazgos evidenciaron la necesidad de fortalecer estrategias institucionales al desarrollo socioemocional.

4. Discusión

La variable de integración social y regulación emocional muestra un nivel positivo, siendo así que se refleja que únicamente entre el 1,3% a 5% de los estudiantes no se sienten en un ambiente de integración y un porcentaje menor al 6% tiene problemas para regular sus emociones adecuadamente. Este descubrimiento se asemeja a los resultados presentados por Wang et al. (2020), quien informó que los niveles de aceptación social en adolescentes de 15 a 17 años tienen una relación positiva y significativa, junto con las habilidades de gestión emocional. Estos autores demostraron, mediante estudios experimentales con adolescentes chinos de edades similares, que

existen efectos bidireccionales entre la regulación expresiva y la integración por pares. Con estos hallazgos, en la presente investigación el 48,9% de los participantes reporto tendencias a suprimir sus emociones, pero esto no resultó perjudicar su integración social, por el contrario, se observó que el porcentaje de aceptación social era considerablemente alto con un 77% con un nivel bajo de rechazo de un 22,6%.

Los autores Haro et al. (2024) concuerdan con el rango de edades de las muestras, ambas compuestas por estudiantes ecuatorianos de bachillerato en plena adolescencia. Mientras estudiaron que los estudiantes de 15-17 años con una predominancia del tramo de 16-17 años (65,3%), que figura la etapa final del bachillerato donde las demandas emocionales, sociales y académicas alcanzan su mayor intensidad. Esta superposición de edades tan precisa permite afirmar que las similitudes observadas en los niveles de gestión emocional y aceptación social no responden a diferencias maduras, sino a patrones característicos de esta etapa de desarrollo. Asimismo, reportó análisis diferenciales por sexo en las variables de inteligencia emocional, los resultados del presente trabajo también pueden examinarse considerando variaciones por género, lo que favorece la comparación de patrones específicos según hombres y mujeres dentro de esta edad establecida.

Los resultados del presente estudio refuerzan la importancia de la gestión emocional como un factor clave en las relaciones de amistad en esta etapa. Mediante análisis específico para identificar el resultado de estos autores que demostraron que la inteligencia emocional predice de manera significativa la calidad de la amistad en 539 adolescentes, explicando el 7,8% de su varianza total ($R^2 = 0,078$) y alcanzando el 12,7% cuando se incorporan otras variables como por ejemplo el género; además, registraron una correlación positiva, con mayor claridad y reparación emocional. En la muestra que se investigó, la analogía positiva refleja un patrón similar, donde la aceptación social (77 %) y los altos índices de amistad cercana (84,1 % con amigos cercanos y 70 % que recibe apoyo) sugieren que la gestión emocional contribuye de forma concreta a construir amistades caracterizadas por mayor cercanía, confianza y apoyo mutuo (Güler et al., 2022).

A diferencia de la mayoría de artículos, los resultados obtenidos en esta investigación revelan que también puede existir un patrón inverso respecto a la relación entre experiencias con los adolescentes y regulación emocional. En su revisión sistemática de 45 estudios que incluyó más de 20.000 adolescentes, los autores confirmaron una asociación negativa y altamente consistente, las experiencias adversas con los adolescentes (rechazo, victimización o exclusión) se vinculan de manera importante con una peor regulación emocional, tanto en su expresión conductual (rigidez, preocupación y evitación) como a nivel neutral. Esta relación negativa apareció en el 89% de los trabajos analizados. Por el contrario, en la presente muestra se registra una elevada integración y un bajo porcentaje de rechazo, junto con una interrelación positiva en la gestión emocional. Este hallazgo indica que, cuando las interacciones negativas con compañeros se mantienen mínimas, el deterioro emocional descrito no se produce y la buena aceptación social parece favorecer al desarrollo de habilidades (Herd et al., 2021).

De igual manera, los resultados de esta investigación en estudiantes chinos no muestran evidencia del camino riesgoso que conecta la baja aceptación social con conductas lesivas para la salud mental. Con 1.074 adolescentes chinos, esos autores encontraron que una menor aceptación predice, un año después, mayor frecuencia de autolesión no

suicida. Este efecto se explica principalmente porque la baja integración deteriora la autocompasión, y dicha disminución incrementa las conductas autolesivas, específicamente cuando los jóvenes presentan una regulación emocional débil. En cambio, en la presente muestra se observa claramente un escenario distinto, estos datos sugieren que, al evitar las condiciones de baja aceptación social, se interrumpe el proceso negativo identificado en el estudio chino, permitiendo que una adecuada capacidad para manejar emociones actúe como protector ante el riesgo de conductas autolesivas (Wu et al., 2019).

Asimismo, un estudio, revela una correlación positiva entre la aceptación social y la gestión emocional junto con bajos niveles generales de exclusión, quienes en esta muestra de adolescentes chinos encontraron que el acoso escolar (especialmente el verbal) se asocia positivamente con el burnout académico, mientras que un clima escolar positivo actúa como intermediario, debilitando dicha relación negativa. En nuestro contexto, el clima escolar favorable percibido por la mayoría de los estudiantes (alto sentido de aceptación y apoyo) parece cumplir un rol similar, reduciendo el impacto de las dinámicas de exclusión sobre el bienestar emocional y evitando que las brechas en un subgrupo vulnerable que aumenten su dificultad a la hora de regular sus emociones o el rendimiento académico. Estos hallazgos refuerzan la importancia de fortalecer las relaciones de apoyo profesor-estudiante y la comunicación saludable para reducir los efectos del acoso escolar en entornos educativos (Guo et al., 2024).

En ambos estudios, la aceptación social emerge como un factor clave que mitiga las dificultades emocionales: mientras la baja aceptación entre pares agrava los problemas integrales (ansiedad, depresión y retraimiento) al potenciar la rumiación. Esta convergencia refuerza la idea de que fortalecer la integración social y la regulación emocional constituye una estrategia común y efectiva para contrastar riesgos socioemocionales en la adolescencia, aunque mediada por variables contextuales como la actividad física o el clima escolar (Guo et al., 2025).

Los hallazgos convergen con los reportados en su análisis de datos PISA 2022 de estudiantes de secundaria en Nueva Zelanda, donde las características socioemocionales en particular la resistencia al estrés y el control emocional que actuaron como mediadores entre el clima escolar y el bienestar adolescente. En dicho estudio, un clima relacional positivo y de pertenencia impulsó el desarrollo de competencias socioemocionales reguladoras, las cuales a su vez redujeron los síntomas psicósomáticos, mientras que la exposición al bullying deterioró el control emocional y al estrés, incrementando el malestar. De manera similar, en la presente investigación una mayor aceptación social percibida se asocia con mejores niveles de gestión emocional, actuando como agentes que fortalece la capacidad de los estudiantes para identificar, expresar y regular sus emociones, reduciendo así la vulnerabilidad al aislamiento y al acoso. La convergencia entre ambos estudios subraya que las características socioemocionales, especialmente la regulación emocional, operan como mecanismos clave que vinculan las experiencias sociales en el entorno escolar con el bienestar psicológico (Sotardi et al., 2026).

El análisis muestra una aceptación social muy marcada que conlleva sentirse valorado y perteneciente a un grupo. La coincidencia entre ambos trabajos resalta que el entorno social no solo provee oportunidades de interacción, sino que conforma el desarrollo de la regulación emocional a través de las respuestas que reciben los adolescentes ante

sus expresiones emotivas. Esta relación evidencia las respuestas de los compañeros, la expresión emocional durante la adolescencia. Según los autores, las respuestas, tanto las de apoyo (empatía) como las que no apoyan (castigo o negligencia) influyen en la capacidad de los adolescentes para regular sus emociones negativas, aunque esta influencia varía según el género, la edad, la cercanía de la amistad y el tipo específico de emoción. Mientras que respuestas tienden a promover estrategias disfuncionales como la supresión, respuestas empáticas que fortalecen la aceptación emocional y la co-regulación, beneficiando un mejor manejo de la ira, la tristeza o la ansiedad (Delios et al., 2023).

Sin embargo, en el siguiente artículo sobre competencias socio-emocionales, quienes, en una investigación con estudiantes universitarios, encontraron que la competencia socioemocional se relaciona positivamente con un clima escolar agradable. Además, identificaron que la regulación emocional actúa como un mediador entre el clima escolar y dicha competencia. En conjunto, ambos estudios resaltan el papel fundamental del entorno social en el desarrollo emocional de los estudiantes. Un contexto positivo caracterizado por la aceptación entre estudiantes, el apoyo docente y oportunidades de autonomía contribuye al fortalecimiento de habilidades como la identificación, expresión y regulación de las emociones. Sin embargo, cada investigación aporta un matiz distinto: mientras que en el presente estudio la gestión emocional destaca como un factor protector frente a dinámicas de exclusión y burlas en el bachillerato, mientras que Fang et al. (2025) demuestran su función mediadora en el vínculo entre el clima escolar y la competencia socioemocional.

Los resultados de ambos estudios convergen en señalar que las causas socioemocionales del entorno escolar actúan como elementos protectores frente a dificultades emocionales, aunque difieren en el nivel de complejidad explicativa y en las variables analizadas. Por un lado, el artículo de PLOS One evidencia un modelo estructural más fuerte, donde el clima escolar no solo reduce directamente las emociones negativas, sino que también lo hace de forma indirecta a través de mediadores como la evitación social y la resiliencia psicológica, además de incorporar la actividad física como moderador. En contraste, el estudio local se centra en una relación correlacional más directa entre aceptación social y gestión emocional, mostrando niveles altos en ambas variables. Mientras el estudio ofrece una explicación multicausal y dinámica del bienestar emocional adolescente, logramos aportar evidencia contextual que confirma esa relación protectora, aunque desde un enfoque más descriptivo, resaltando la necesidad de intervenciones específicas en los grupos vulnerables (Huang et al., 2025).

5. Conclusiones

Se logró comprobar y reflexionar los factores propuestos en la introducción, sobre todo la alta predominio del acoso escolar y su impacto negativo en la salud mental y el rendimiento académico de los adolescentes, así como el papel que desempeña la autoestima al impulsar la integración social y la resiliencia emocional. Los resultados coinciden con los resultados revisados en breves artículos, que señala que los estudiantes con baja aceptación social y dificultades en la expresión emocional son más vulnerables a la exclusión y burla. De esta manera, no solo se confirma la importancia

de estos factores, sino que proporciona evidencia en una población de bachillerato de 16-17 años, donde las demandas socioemocionales son intensas.

Dichos hallazgos demuestran que, aunque la aceptación e integración es beneficioso, la presencia de un porcentaje de estudiantes con barreras en la socialización y en la búsqueda de apoyo emocional representa una amenaza en el acoso escolar. Por tanto, se recomienda implementar programas escolares que fortalezcan la autoestima, promuevan la expresión emocional abierta y mejoren el impacto de los docentes en un ambiente de respeto y aceptación. De esta forma, la institución educativa puede convertirse en un espacio que contribuya al bienestar integral de los estudiantes.

Referencias Bibliográficas

- Bosacki, S., Talwar, V., & Lecce, S. (2023). Critical review: Secondary school climate and adolescents' emotional well-being. *Adolescents*, 3(3), 508–523. <https://doi.org/10.3390/adolescents3030036>
- D'Amico, A., & Geraci, A. (2021). The role of emotional and meta-emotional intelligence in pre-adolescents' well-being and sociometric status. *Frontiers in Psychology*, 12, Article 749700. <https://doi.org/10.3389/fpsyg.2021.749700>
- Delios, M. S., Kehoe, C. E., & Pizarro-Campagna, E. (2023). The role peer responses to adolescent expression of emotions plays in their emotion regulation: A systematic literature review. *Mental Health & Prevention*,
- Pílatasig, E. M., & Sangurima-Pacheco, M. E. (2026). Relación entre nivel socioeconómico y rendimiento académico en la educación básica y bachillerato en Ecuador. *Innova Science Journal*, 4(1), 134–146.
- Fang, Z., Fu, Y., Liu, D., & Chen, C. (2025). The impact of school climate on college students' socio-emotional competence: The mediating role of psychological resilience and emotion regulation. *BMC Psychology*, 13, Article 682.
- Garaigordobil, M. (2020). Intrapersonal emotional intelligence during adolescence: Sex differences, connection with other variables, and predictors. *European Journal of Investigation in Health, Psychology and Education*, 10(3), 899–914. <https://doi.org/10.3390/ejihpe10030064>
- Guo, K., Chen, S., Hui, Z., Guo, F., Xiang, J., & Li, D. (2025). Physical activity and internalization problems in middle school students: The chain mediating role of rumination thinking and peer acceptance. *Scientific Reports*, 15(1),
- Guo, S., Huang, H., Liu, X., Zhang, S., & Guo, J. (2024). Could school climate moderate the relationship between school bullying patterns and academic burnout in Chinese adolescents: A large cross-sectional study. *Journal of Affective Disorders*, 350, 146–150.
- Güler, B., & Turan, S. (2022). The role of emotional intelligence in predicting peer relationships in adolescents. *Journal of Educational Issues*, 8(1), 73–83.
- Haro Gavidia, Y. N., & Mayorga Lascano, M. (2024). El manejo de la inteligencia emocional y regulación emocional en los estudiantes de bachillerato. *Yachana*, 13(2), 167–185. <https://doi.org/10.62325/10.62325/yachana.v13.n2.2024.922>

- Herd, T., et al. (2021). Una revisión sistemática de las asociaciones entre las experiencias adversas con los compañeros y la regulación emocional en la adolescencia. *Revista de Psicología Clínica Infantil y Familiar*.
- Huang, Z., Chen, W., Peng, B., & Yan, H. (2025). Exploring the mechanisms linking perceived school climate to negative emotions in adolescents... *PLOS ONE*, 20(5), Article e0321726.
- Jarrín-García, G. H., & Moreta-Herrera, R. (2024). Estrés, dificultades de regulación emocional y adaptación escolar en adolescentes aspirantes a la educación superior en Ecuador. *Revista de Ciencias Humanísticas y Sociales (ReHuSo)*, 9(1), 24–35.
- Jiang, M.-m., Gao, K., Wu, Z.-y., & Guo, P.-p. (2022). The influence of academic pressure on adolescents' problem behavior... *Frontiers in Psychology*, 13, Article 954330. <https://doi.org/10.3389/fpsyg.2022.954330>
- Li, Y., Li, X., Lee, C.-Y., et al. (2025). Exploring the influence of social relationships on adolescents' multiple sleep problems... *BMC Public Health*.
- Liang, Y., et al. (2025). La relación entre las estrategias de regulación emocional y la aceptación entre pares en niños en edad preescolar: Un metaanálisis de tres niveles. *Revista de Psicología Genética*.
- Podiya, J. K., Navaneetham, J., & Bholá, P. (2025). Influences of school climate on emotional health and academic achievement of school-going adolescents in India: A systematic review. *BMC Public Health*, 25, Article 54.
- Sotardi, V., Fang, J., & Ren, X. (2026). Influences of school climate and social-emotional characteristics on adolescent wellbeing in New Zealand: Evidence from PISA 2022. *Child Indicators Research*.
- Triana-Brito, M. A., Barre-Vera, J. F., Sanchez-Veloz, H. C., & Montufar-Olvera, M. J. (2026). Estrategias pedagógicas activas e inclusivas para el fortalecimiento de la lectura en estudiantes con dificultades de aprendizaje. *Innova Science Journal*, 4(1), 359–370.
- Wang, Y., et al. (2020). Bidirectional effects between expressive regulatory abilities and peer acceptance among Chinese adolescents. *Journal of Experimental Child Psychology*, 199, Article 104891.
- Wu, N., et al. (2019). Peer acceptance and nonsuicidal self-injury among Chinese adolescents: A longitudinal moderated mediation model. *Journal of Youth and Adolescence*.
- Yeager, D. S. (2017). Dealing with social difficulty during adolescence: The role of implicit theories of personality. *Current Directions in Psychological Science*, 26(6), 522–529. <https://doi.org/10.1177/0963721417722763>
- Zavala Berbena, M. A., et al. (2008). Inteligencia emocional y habilidades sociales en adolescentes. *Electronic Journal of Research in Educational Psychology*.

AGRADECIMIENTOS

Expresamos su más sincero agradecimiento a la Unidad Educativa Nuevo Mundo por brindar el espacio, la apertura institucional y las facilidades necesarias para el desarrollo de la presente investigación. Asimismo, se reconoce de manera especial el valioso acompañamiento y orientación de los docentes, cuyo apoyo académico y compromiso fueron fundamentales durante todo el proceso investigativo.

De igual manera, se extiende un profundo agradecimiento a las familias, por su respaldo constante, comprensión y motivación, elementos esenciales que permitieron la culminación exitosa de este trabajo.

CONFLICTO DE INTERESES

“Los autores declaran no tener ningún conflicto de intereses”.